

CUENTOS FRANCESES TRADUCIDOS EN LA PRENSA LERIDANA DEL SIGLO XIX

Marta Giné Janer
Universidad de Lleida

1. Presentación: objetivos y metodología

Los estudios de tipo comparado en literatura (no hace falta insistir en ello) son fructíferos para entender la recepción literaria y artística y, por ende, la historia de un país, máxime cuando en el siglo XIX, por motivos que no hace falta desarrollar aquí, la influencia francesa en España era excepcionalmente profunda y, a veces, incluso exclusiva. El afrancesamiento, bajo todas sus formas (pensamiento, literatura y artes en general, modas) fue un fenómeno sumamente original, intenso, que convivió con la España tradicional.

De los diversos tipos de análisis en literatura comparada, los estudios de recepción de la literatura traducida brindan testimonios múltiples, y a menudo poco conocidos, sobre las mentalidades colectivas, los tópicos, los prejuicios, las preocupaciones populares...

Así pues, la imagen del otro que se puede estudiar al analizar la literatura traducida será la base de este artículo, centrado en la traducción realizada en prensa, la cual me parece sumamente interesante y va adquiriendo, actualmente, la importancia que, durante mucho tiempo, le había sido negada¹. Estoy convencida de que los diarios, periódicos y revistas españoles son una magnífica atalaya que ofrece dilatados panoramas y vistas precisas sobre la cultura, la idiosincrasia, la vida real de un

¹ En 1981, Jean François Botrel lamentaba que no hubiera sido desarrollada, como debiera, "la reflexión sobre lo que es su [prensa] contenido y la mejor manera de utilizarlo como medio de conocimiento de una sociedad" (1981: 507).

pueblo en su conjunto nacional o a escala de una provincia o de una ciudad, es decir, en el ámbito de lo que se denomina historia de las mentalidades y también historia social de la cultura.

Y es que la prensa escrita constituye, a finales del siglo XIX, tanto en Francia como en España (evidentemente es el caso también del mundo occidental, en general), el único de los sistemas de comunicación mediáticos que hoy conocemos. Concentra una fuerza de opinión y de presión muy considerable que, a pesar de divergencias ideológicas, constituye un punto de referencia central. Afirma Claude Bellanger para la prensa francesa (si bien sus reflexiones pueden extrapolarse al caso español):

Cette richesse et cette vigueur exceptionnelles du journalisme des années 1880-1914 s'expliquent d'abord par le véritable monopole, à peine partagé avec le livre, que la presse exerçait alors pour l'expression et la diffusion des idées et des connaissances. La multiplication des titres et la diversité de leurs styles, de leurs tendances et de leurs clientèles, ouvrirent les colonnes de la presse à tous les talents.

Le journalisme fut alors, plus qu'en aucune autre période, étroitement apparenté à la littérature au point que, dans la carrière de la plupart des écrivains, le journalisme tint une place considérable, souvent essentielle au plan des ressources matérielles. À plus d'un point de vue il y avait confusion entre littérature et journalisme et c'est souvent dans les journaux que les écrivains firent leur apprentissage et acquirent leur première notoriété (1972: III, 277-278).

Hoy resulta difícil imaginar al lector de ese momento histórico que lee, junto a las noticias de actualidad, un *feuilleton* o un cuento, generalmente. Pero, en aquellos momentos, literatura y política ocupaban los lugares centrales de la prensa. Afirmaba Stéphane Lauzanne, "le *feuilleton* est de l'aventure, le conte est de la vie: un journal français ne peut pas passer à côté de l'aventure de la vie"².

De ahí la importancia de estudiar este tipo de documentos. En 1992, Botrel reconocía que la situación, en el terreno de la investigación de la prensa, había avanzado mucho:

Desde las cátedras de historia y de ciencias de la información, pero sobre todo coincidiendo con el proceso democrático-autonómico y la política

² Citado por PALMER, Michael Beaussenatt. 1983. *Des petits journaux aux grandes agences. Naissance du journalisme moderne*, Paris, Aubier, p. 171.

editorial de entidades regionales y / o locales, ha venido manifestándose un claro interés por la reivindicación e ilustración de un patrimonio regional o local del que se han beneficiado los grandes hombres / nombres, el libro, pero también la prensa o más bien las publicaciones periódicas (1992: 193).

El presente artículo recoge las dos tendencias apuntadas: literatura traducida y publicada en prensa. El caso concreto de la literatura traducida en prensa, al tratarse de un ámbito extranjero, presenta un gran dinamismo pues aparece como formadora de opinión. Por otra parte, también puede interpretarse como una posición abierta ante corrientes de expresión diferentes. Comparto la opinión propuesta por Marta Palenque:

Frente al libro, la prensa se convierte en el canal más importante para la difusión de la cultura en general, fuente obligada para el historiador de la literatura, que encuentra en sus páginas datos valiosísimos acerca de autores y textos, junto a información sobre las preferencias lectoras del público del momento o la imposición de patrones ideológico-literarios concretos. (...) de la misma forma, y en línea con lo apuntado más arriba, la prensa constituye el medio idóneo para conocer las relaciones entre literatura e ideología, entre literatura y público, en ese período (1998: 60).

Y es que sería erróneo imaginar que el estudio del contenido literario de los periódicos ofrece únicamente un interés sociológico. La presencia de la literatura (propia y francesa) en el medio periodístico permite descubrir los problemas que realmente preocupaban al lector de clase burguesa media y alta de la época (los lectores de periódicos en aquellos momentos): lo que le divertía, sorprendía, le enternecía o escandalizaba. Todos estos datos son significativos para el estudioso de la literatura ya que permiten comprender todo el alcance de determinadas obras, contextualizándolas en su momento histórico y en la concepción ideológica de la época.

El presente artículo se centra exclusivamente en la literatura traducida. Sin embargo, el análisis de los periódicos ha permitido descubrir que las referencias a Francia, a su cultura (y también a sus escritores) e historia, son muy abundantes en la prensa leridana del mismo periodo: ello constituirá el objeto de futuros trabajos de investigación. Por otra parte, el artículo se centra en el siglo XIX. Es sabido que las divisiones cronológicas por siglos no tienen demasiados visos objetivos. El fin de un

siglo, ni en Lleida ni en ninguna otra parte, significa el final de un movimiento cultural, social o histórico. Se puede entender que alargar el periodo objeto de estudio hasta la actualidad presenta enormes dificultades materiales que explican una reducción a la que he tenido que someterme, pues el análisis de los periódicos pide un tiempo extremadamente largo (aunque deseo, en un futuro próximo, poder llegar a estudiar el fenómeno hasta la actualidad o, al menos, hasta 1914, punto en el que sí termina una manera de entender la prensa e incluso una manera de entender el mundo³).

Para sortear un localismo aislado, que alejaría cualquier interés de este trabajo, al presente artículo seguirán otros para estudiar las revistas y periódicos franceses en el mismo periodo (especialmente la prensa realizada en provincias francesas con una realidad parecida a la de Lleida⁴), además de estudiar las revistas y periódicos publicados en otras ciudades españolas, con influencia sobre la ciudad o que pueden resultar interesantes por compartir características socioculturales parecidas en relación a Lleida⁵. Esta comparación habrá de completarse con el análisis de lo que ocurre en otras ciudades españolas con una realidad parecida a la de Lleida y sobre las que ya existen estudios parciales sobre la presencia de la literatura en prensa⁶. Se seguiría así la metodología propuesta por Jean François Botrel, que no podemos sino compartir (aplicándola al caso concreto de la literatura traducida en prensa, pues él se refiere al estudio de prensa, en general):

Un estudio comparativo a partir de publicaciones de épocas y regiones distintas que pusiese por obra algunos de esos criterios de tipo cuantita-

³ Situar el inicio sí es mucho más sencillo: 1808, fecha del primer diario en la ciudad (*Diario de la Guerra de la Ciudad de Lérida*) y momento de la invasión napoleónica.

⁴ Se proyecta examinar la prensa francesa de una ciudad de dimensiones parecidas a las de Lleida, Grenoble, que, a finales del siglo XIX, poseía tres periódicos importantes: *Le Petit Dauphinois*, *Le Réveil* y *Le Travailleur Alpin*.

⁵ Tradicionalmente, las fuentes de Lleida son Barcelona y Zaragoza. Para la prensa zaragozana se dispone del estudio de EZAMA, Angeles. 1992. *El cuento de la prensa y otros cuentos. Aproximación al estudio del relato breve entre 1890 y 1900*, Universidad de Zaragoza. Si bien no se refiere a los cuentos traducidos en la prensa zaragozana.

⁶ Por ejemplo, MOLINA, César Antonio. 1989. *Prensa literaria en Galicia (1809-1920 y 1920-1960)*, Vigo, Xerais, 2 vol.

tivo ayudaría tal vez a configurar un tipo regional, comarcal, etc., de la publicación periódica en momentos determinados (sobre todo, si antes han quedado aisladas algunas categorías, republicano, católico, satírico-festivo, etc.), midiendo por ejemplo la relación entre comentario e información bruta, entre la dimensión estrictamente local y regional de la materia y la nacional, internacional, etc. Y constantes formales... con la configuración (por explicitar) de un tiempo y un espacio propio o "prestado" (actualidad, centro/periferia, conciencia regional, patriotismo local, etc.) (Botrel, 1992: 208).

De esta forma, nos acercaremos a una información fidedigna y el estudio sería realmente comparativo y relativo. Desde siempre las traducciones, esas "belles infidèles" han tenido mala prensa entre los especialistas de la literatura. Sin embargo, en un momento y entorno histórico como el abordado aquí, en el que el conocimiento de las obras extranjeras, en su lengua original, se reducía a un escaso número de personas cultivadas (por desconocimiento de esa lengua foránea) las traducciones eran elemento indispensable de la vida cultural española.

Lo esencial no irá al proceso de traducción, sino a descubrir la realidad del texto traducido, de forma que se pueda esbozar un esquema de la vida cultural de ese momento histórico, a partir de la teoría de los sistemas propuesta por Claudio Guillén⁷ y aplicada al mundo de la literatura comparada y de la traducción por Itamar Even-Zohar con el nombre de "polisistema"⁸ y José Lambert⁹ entre otros estudiosos¹⁰.

⁷ GUILLÉN, Claudio. 1971. *Literature as System. Essays toward the theory of literary history*, Princenton University Press.

⁸ El conjunto de los artículos de este investigador se encuentra en un número especial de *Poetics to Day*, primavera 1990, nº 119. Vid. asimismo la recopilación de VILLANUEVA, Darío. 1994. *Avances en teoría de la literatura: estética de la recepción, pragmática, teoría empírica y teoría de los polisistemas*, Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela.

⁹ LAMBERT, José & André LEFEVERE (ed.). 1993. *La traduction dans le développement des littératures*, Berna, Lang.

¹⁰ Son útiles los libros de BLODGETT, Edward Dickinson & Anthony George PURDY (ed.). 1988. *Problems of Literary Reception*, Edmonton, University of Alberta; de FOLKART, Barbara. 1991. *Le conflit des énonciations: traduction et discours rapporté*, Candiac, Les Éditions Balzac, y de CANDIDO, Antonio 1995. *L'endroit et l'envers: essais de littérature et de sociologie*, Paris, Unesco: Métailié.

Es decir, se unirá la investigación sobre la traducción a la investigación sobre la recepción. La adopción de los estudios de recepción en literatura comparada es relativamente reciente: es sabido que a finales de los años sesenta Hans Robert Jauss abre una nueva senda en la teoría literaria, la estética de la recepción o "rezeptionsästhetik"¹¹. Este tipo de investigaciones situaba la reflexión en el lector y en el público, entendía la literatura básicamente como una actividad de comunicación, según la cual la literatura, las obras de arte en general, no viven más que si son actualizadas por lectores y públicos sucesivos.

Una precisión metodológica importante vino de la mano del profesor Joseph Jurt el cual, frente a la estética de la recepción de Jauss, propuso la sociología de la recepción para determinar los condicionantes sociales e históricos que "explican" el sentido dado a un texto en concreto; para ilustrar sus principios, Jurt realizaba investigaciones a partir de los periódicos, prensa periódica... para determinar la recepción en Francia de diversos escritores, de ahí que sus reflexiones sean sumamente útiles para el presente estudio¹².

2. La presencia de la literatura francesa en la prensa leridana

En Francia, el momento de mayor auge de la prensa tiene, según Marie Claire Bancquart¹³, un claro periodo uniforme que viene constituido por las fechas que van de 1881 hasta el inicio de la primera guerra mundial. Lo mismo opina Pierre Albert:

Ces quarante-quatre années furent la "belle époque" de la presse française. La multiplicité de ses titres, la puissance politique de ses organes qui donnèrent aux crises du 16 mai 1877, du boulangisme, de Panama, de l'affaire Dreyfus... des dimensions nationales d'une ampleur jamais atteinte, fournissent la preuve d'une vigueur exceptionnelle. Jamais la presse n'avait été aussi présente à tous les instants et dans tous

¹¹ Traducción francesa: 1978. *Pour une esthétique de la réception*, Paris, Gallimard. Hay que señalar el papel de precursor desempeñado por Jean Paul Sartre en esta teoría.

¹² Vid. JURT, Joseph & Max MILNER (ed.). 2001. *Bernanos et ses lecteurs*, Paris/Berlin, Klincksieck & Verlag Arno Spitz.

¹³ BANCQUART, Marie Claire et alii. 1985. *La Vie littéraire en France en 1908. Analyse et dépouillement des périodiques*, Paris, Bibliothèque Nationale, vol. I, p. IV.

les secteurs de la vie française, jamais elle n'avait été aussi écouté (1970: 65).

Éste será también, aproximadamente, el período objeto de estudio de la prensa en Lleida, es decir, el que podría etiquetarse, de forma cómoda, como el fin de siglo (momento de apogeo de la prensa leridana y de la publicación de traducciones). Ello tiene un particular interés porque el estudio realizado por Meritxell Botargues sobre la realidad cultural leridana del siglo XIX¹⁴ se cierra, precisamente, en 1874.

En ese periodo, en Francia, existen numerosos periódicos y revistas de carácter "general", junto a otras especializadas en arte y literatura¹⁵, así como periódicos populares (diferenciados por los formatos y el precio, así como por el estilo y contenido).

En aquellos momentos, en los años setenta y subsiguientes, en Francia los periódicos tenían cuatro páginas y cada página estaba constituida por seis columnas separadas por una fina franja; las dimensiones eran mucho mayores que las de hoy en día. Los periódicos populares se caracterizaban por ofrecer un artículo único en la primera página (comentario político, crónica moralizante, análisis de un fenómeno natural o algún descubrimiento científico...)¹⁶, pero la primera página carecía del papel primordial que hoy conocemos; la segunda página contenía informaciones y la tercera, sucesos y variedades. El final de las tres primeras páginas estaba ocupado por el "feuilleton". Los grandes periódicos, al contrario, eran mucho más diversos en su contenido y estilo: dedicaban mucho espacio a la política y a artículos de opinión a ella dedicados.

Los periódicos de provincias eran muy numerosos y constituían "una copia" de la de París: poca información de la provincia o de la región, presentación de los hechos políticos, económicos, sociales o culturales a escala nacional, por lo que concluye Claude Bellanger:

¹⁴ BOTARGUES, Meritxell. 2000. "La prensa y sus referencias al consumo cultural" in *Consumo cultural en la ciudad de Lleida (1808-1874)*, Lleida, Pagès eds.

¹⁵ Vid. DUPUIT, Christine. "Presse et littérature à la fin du siècle", *Europe*, n° 751-752, 111-121.

¹⁶ "Mais ce titre "reste en l'air", ne coiffe pas l'article; et parfois, l'événement annoncé n'est traité que par un court entrefilet en troisième page!" (Feyel, 1999: 125).

la presse de province restait bien un reflet de celle de Paris (...). Par là, plus sans doute même que l'école, la presse de province déconsidéra le régionalisme et favorisa la centralisation, en agissant indirectement sur les mentalités des masses populaires des villes et des campagnes (1972: 178).

Y Zola, que vivió ese momento histórico, lo confirma en *Thérèse Raquin*, a propósito del homicidio de Camille:

Rien ne manquait à ce fait divers, qui fit le tour de la presse parisienne et qui alla ensuite s'enterrer dans les feuilles des départements (1979 : 119-120).

El estudio comparativo de la prensa francesa respecto a la leridana¹⁷ permite deducir que algunos de los escritores más célebres en la prensa francesa de los años ochenta aparecen también en la prensa leridana¹⁸, es el caso de Théodore de Banville, François Coppée, Alphonse Daudet, Henri Lavedan, Guy de Maupassant, Catulle Mendès, Armand Silvestre, André Théuriet...

Es fácil deducir el valor desigual de la lista que se acaba de establecer: algunos nombres se han convertido en clásicos de la literatura, otros han desaparecido de la memoria cultural colectiva¹⁹, pero, en todos los casos, ha sido interesante descubrir qué (y qué no) se traduce de cada uno de ellos en relación a lo que de ellos se publica en Francia, para, seguidamente, emitir hipótesis interpretativas que ayuden a conocer mejor el siglo XIX español. Por ejemplo, de François Coppée, el gran nombre del Parnaso, no se traducen sus poesías sino los cuentos descriptivos de las clases populares, de la realidad cotidiana, sin crítica de la situación de los humildes (sólo compasión), algo que debía complacer al espíritu bur-

¹⁷ Se sigue la hipótesis metodológica de Botrel, "España/Francia (...) una comparación con la prensa "departamental" francesa, por ejemplo, permitirá percibir mejor dicha especificidad del caso español" (1992: 205).

¹⁸ Es siempre la literatura actual al momento histórico vivido la que se traduce en la prensa leridana.

¹⁹ Pero fueron muy célebres en su momento. Por ejemplo, Hubert Juin afirma que "Catulle Mendès avait été comme un guide pour sa génération" la generación de 1860 (1986. "Préface" a *Le Roi vierge*, París, Obsidiane, p. 5).

gués de la época²⁰. De Théodore de Banville, otro gran nombre del Parnaso, se prefieren los cuentos galantes²¹...

La interpretación de estos hechos no puede dejar de lado la realidad social de la ciudad leridana decimonónica si se quiere llegar a conclusiones fidedignas. Dos grandes perspectivas aparecen en el siglo XIX leridano: por una parte la "romántica", que buscaba la creación de unas bases históricas, una concienciación nacional²²; por otra parte, la "progresista", que deseaba el resurgir económico de Lleida, gracias a la recuperación de la industria y del comercio, de forma que Lleida dejara de ser únicamente una ciudad rural y campesina, tal como era por aquel entonces.

La ciudad vivió, durante la segunda mitad del siglo XIX, importantes novedades que incidían en esa deseada transformación: la llegada del ferrocarril (1860), el derribo de las murallas²³, la construcción de diversos edificios que mejoraban la infraestructura y la calidad de vida (casa de la maternidad: en 1859; Campos Eliseos: 1864; matadero: en 1875; seminario: 1893), también se trabajó para mejorar el empedrado de las calles, el abastecimiento de agua o el alumbrado de gas, más tarde substituido por el eléctrico (1895).

No se puede desvincular la evolución de la ciudad, con una población estimada de 20.000 habitantes hacia 1870, del desarrollo global de Catalunya a finales del siglo XIX (especialmente, el fenómeno de "La

²⁰ François Coppée, "La robe blanche" ("El vestido blanco" in *El País*, 1 de abril de 1894), "Le morceau de pain" ("El pedazo de pan" in *El País*, 7 de abril de 1894), "Les sabots du petit Wolf. Conte de Noël" ("Los zuecos de Wolf" in *El País*, 13 de octubre de 1894).

²¹ Théodore de Banville, "Premier amour" ("El primer amor" in *El Pallaresa*, 1 de octubre de 1899), "La miniature" ("La miniatura" in *El País*, 4 de marzo de 1894).

²² Embrión de la futura "Renaixença". La intención patriótica de esta perspectiva es evidente. En prensa, esta corriente se expresa mayoritariamente en lengua catalana y no ofrece traducciones de literatura francesa (SOL Román & M^a Carmen TORRES. 1978. "La premsa en català" in *Lleida i el fet nacional català (1878-1911)*, Barcelona, Edicions 62, p. 99 y ss).

²³ Es sugestivo pensar que el derribo de las murallas (la primera, correspondiente al arco del puente de la Diputación, se derriba en 1868; después, en 1871, se derriban las murallas de la calle del Carmen; en 1872 se derriban las del portal de Boters -Rambla d'Aragó-; en 1883 se derriban las murallas de la rambla Ferran y en 1893 las de Sant Martí) tiene su correspondencia simbólica en una fructífera apertura a la cultura exterior (Sol & Torres, 1978: 7)

Renaixença" que gira alrededor de instituciones como la "Associació Catalanista de Lleida" o la "Associació Catalunya").

Hay que señalar también el papel jugado por los Jocs Florals (inaugurados en 1895) que, con sus fiestas poéticas anuales concentraban buena parte de la actividad literaria de la ciudad, así como la función de dinamizadores culturales que desempeñaron dos instituciones: la "Escola Normal de Mestres" (creada en 1841)²⁴ y el "Centre Excursionista".

En el aspecto cultural y artístico, la ciudad vivirá a finales de siglo un momento importante: Granados y Viñes, en música, Morera y Gosé, en pintura, Angelón, Morera i Galicia, Roca y Florejachs, en literatura. A finales del siglo, Lleida posee dos teatros: el Teatro Principal y el Teatro de los Campos Elíseos. Del exterior, la cultura más conocida es la francesa (Botargues, 2000: 252).

Para estudiar la presencia de la literatura francesa en la prensa de Lleida, durante el siglo XIX, se ha accedido a los catálogos disponibles. Recoger y reunir materiales e información es tarea delicada (además de engorrosa, muchas veces), especialmente cuando se trata de una época alejada a la nuestra²⁵. En ocasiones se convierte en una carrera de obstáculos, por las dificultades encontradas²⁶. Pero, a pesar de todo, la erudición más precisa debe ser el motor de guía²⁷.

La prensa leridana, *per se*, ha sido estudiada por Román Sol, Joseph A. Rosell²⁸ y, en parte, por el citado estudio de Meritxell Botargues.

²⁴ Estudiada por MIÑAMBRES, Amparo. 1994. *L'Escola Normal de Lleida. Una crònica dels seus primers cent anys*, Lleida, Facultat Ciències de l'Educació.

²⁵ Al referirse a la metodología de análisis y estudio de la prensa decimonónica y, en concreto, de sus contenidos literarios, son de útil consulta los artículos de THÉRENTY, Marie Ève, "Physiologie du chercheur sur la presse" y MELMOUX-MONTAUBIN, Marie Françoise, "Leurres et incertitudes: lire la presse du XIXe siècle", ambos incluidos en VAILLANT, Alain & Marie-Ève THÉRENTY. 2001. *1836. L'An I de l'ère médiatique*, Paris, Nouveau Monde.

²⁶ Se ha seguido la metodología propuesta por Botrel (1992: 196 y ss.) y la de Kayser en su capítulo "Esquisse d'un guide de recherches: "sources: collections de journaux, archives, bibliographies, témoignages personnels" (1958 : 3 y ss.).

²⁷ Han sido muy útiles las precisiones metodológicas de FRYDMAN, D. "La Numérisation des grands corpus de la presse, l'expérience de l'A.C.R.P.P." (Vaillant &Thérenty, 2001: 336 y ss).

²⁸ SOL, Román. 1964. *150 años de prensa leridana*, Lleida, Institut d'Estudis Ilerdencs; ROSELL, Joseph A. 1987. *La prensa a Lleida. 1808-1938*, Ajuntament de Lleida.

De todas formas hay que señalar que un estudio sistemático de la prensa leridana no se ha realizado todavía. La primera dificultad ha residido en el hecho de que las colecciones de periódicos existentes en las hemerotecas son incompletas y todavía no se ha publicado un repertorio completo. Otros escollos han venido por circunstancias varias: confusiones debido a que periódicos nacionales tenían, simultáneamente, el mismo título que un periódico leridano; en otras ocasiones, el mismo periódico cambiaba de orientación o bien, cambiando de título, resultaba ser continuación de otro ya existente; imposibilidad de saber con seguridad la fecha de aparición y desaparición de un periódico. También ha sido un engorro añadido observar (a través de la lectura de los periódicos) que la ideología y las funciones del periódico y sus lazos con grupos políticos, económicos y financieros, no son siempre los que se indican en declaraciones de intenciones o artículos programáticos de ese mismo periódico.

A partir de la consulta del material disponible se ha establecido un catálogo provisional²⁹ siguiendo el principio de incluir todos aquellos periódicos que tenían como objetivo abarcar aspectos literarios en sus páginas, durante el periodo objeto de estudio. No se han reseñado aquellos periódicos de los que no queda ningún ejemplar y de los que únicamente hay constancia por referencias en listados particulares. Se ha aplicado la metodología ofrecida por Pierre Albert al rastrear los índices del periódico *Le Temps*³⁰.

Una ficha descriptiva presenta los periódicos objeto de estudio: ficha bibliográfica, técnica utilizada para su edición, equipo de redacción, rúbricas, tendencias.

Tras el vaciado de los periódicos, se ha constatado que la realidad francesa (cultura, civilización, historia...) es tema frecuente en muchos de estos periódicos³¹. No ocurre lo mismo con las traducciones de obras literarias francesas que únicamente aparecen en:

- *El Cronicón ilerdense*.
Revista de ciencias, artes, literatura e historia local.

²⁹ Que se publicará, más adelante, en un volumen específico.

³⁰ ALBERT, Pierre (intr.). 1966. *Tables du journal "Le Temps". 1861-1900*, 10 vols., París, Institut français de presse / C.N.R.S..

³¹ El estudio de esta realidad, como se ha indicado más arriba, será objeto de un próximo trabajo de investigación. Por citar algunos ejemplos: desde los años sesenta, la presencia de Francia es una realidad en las páginas de *Aquí estoy*, *El Alba leridano*, *El buen sentido*, *El almogávar leridano*, *El loreán...*

Imprenta: J. Sol Torrens.

Formato: 244 / 156 mm.

Cabecera: mixta.

Precio: suscripción trimestral, 6 reales.

Periodicidad: quincenal.

Primer número: 15 de enero de 1875 (último número en junio del mismo año).

Los estudiosos consideran este periódico como gran precursor, en la ciudad de Lleida, de las ideas de la “Renaixença” (Sol, 1964 : 24)³².

- *El llerdense.*

Imprenta: J. Sol, J. Rauret.

Cabecera: tipográfica.

Formato: 313 / 215 mm.

Precio: suscripción trimestral, 12 reales, número suelto, 1 real.

Fecha de aparición: 1865 (duró hasta 1866).

- *El Ideal.*

Periódico republicano.

Imprenta: José A. Pagès, Sol y Benet.

Formato: 500 / 320 mm.

Cabecera: tipográfica.

Periodicidad: semanal.

Fecha de aparición: 1898 (Sol, 1964: 260)³³.

- *El País*³⁴.

Diario de Lérida.

Imprenta: Sol Torrens

Formato: 357 / 257 mm.

Cabecera: tipográfica

Fecha de aparición: 1879 (duró hasta 1905)

De esta publicación, señala Rosell que fue “el degà de la premsa a Lleida” (1987: 26).

- *El Pallaresa.*

Diario liberal independiente

Imprenta: Sol y Benet

³² Incluía también, pues, artículos en catalán.

³³ Los artículos literarios que contiene están redactados en catalán, la información política en castellano.

³⁴ Periódico editado en castellano. Conservo la ortografía sin acento propia del siglo XIX.

Formato: diversos a lo largo de su existencia

Cabecera: tipográfica

Periodicidad: diario

Fecha de aparición: 1895.

Señala también Rosell: "El 1895 surt un altre dels grans diaris de Lleida: *El pallaresa*" (1987: 33).

• *El Perro.*

Periódico guasón con ribetes de formal, escrito con la intención de tratar a todos mal.

Imprenta: F. Carrúez.

Formato: 262 / 172 mm.

Cabecera: tipográfica.

Precio: suscripción trimestral, 2,50 Ptas., número suelto, 25 cts.

Periodicidad: semanal.

Fecha de aparición: 27 de julio de 1885.

Precisamente, en su artículo editorial afirma que "A fin de que nuestros lectores se aburran menos, dedicaremos una parte de nuestro semanario a la literatura".

Las traducciones no aparecen, de forma seguida y corriente, antes del año 1889: así su presencia es muy escasa en *El Cronicon ilerdense*, *El Ilerdense* y *El Perro*, siendo mucho más frecuentes en *El Ideal*, *El Pais* y *El Pallaresa*.

Las traducciones no aparecen desde los inicios de creación del periódico en el caso de *El Pais* (surgido en 1875), pero sí en *El Ideal* y *El Pallaresa* (surgidos de forma más tardía: en 1898 y 1899 respectivamente). Se sigue en ello una tendencia corroborada por la realidad de otros periódicos del país, en los que la literatura traducida surge siempre en las postrimerías del siglo.

El análisis de los periódicos consignados más arriba ha permitido ver sus similitudes respecto a la prensa francesa de aquellos momentos: los periódicos leridanos tienen cuatro páginas y la página está constituida por cinco columnas separadas por una fina franja; las dimensiones son mucho mayores que las de hoy en día y tampoco se encuentran ilustraciones³⁵ ni titulares, si bien los anuncios y el origen de las noticias telegráficas suele destacarse en negrita.

³⁵ Únicamente en los últimos números de *El Pais* aparecen dibujos para resaltar los anuncios publicitarios.

Los periódicos leridanos, sin embargo, tienen una diferente distribución del espacio: noticias locales, nacionales y extranjeras aparecen en primera página, mientras que el "feuilleton" suele ir en la cuarta página en el caso de *El País*. *El Pallaresa* sitúa los anuncios, efemérides y esquelas en primera página, y la parte literaria acompaña las noticias nacionales y extranjeras. Es decir, *El Pallaresa* o en *El Ideal* sitúan el cuento entre las noticias "serias". Casi siempre, la literatura extranjera traducida es la francesa y el género que aparece de forma mayoritaria es el cuento.

Los lectores potenciales de estos periódicos, por los precios constatados, tenían que pertenecer a las clases acomodadas pues (corroborando lo ya estudiado para la prensa de las grandes ciudades) no eran de adquisición fácil para la gente más sencilla³⁶.

Pero, como ocurre hoy en día, la prensa se hojea o se lee también en espacios de ocio: cafeterías, asociaciones recreativas como "El Casino de Lérida", "El Casino de Artesanos" o "El Liceo artístico", que poseían sendos gabinetes de lectura³⁷. No se han encontrado datos sobre quiénes podían ser miembros de estas asociaciones recreativas. Pero, es lógico pensar que fueron las clases media y alta de la ciudad (propietarios agrarios, profesiones liberales, comerciantes...) los lectores de esta prensa leridana³⁸.

Parece probable que las tiradas fueran exiguas (como ocurría, en general, en toda España, incluso en Madrid). Sin embargo, algunas cabeceras no pueden ser más grandilocuentes: *El País* anuncia que se admiten suscripciones para "LERIDA, FUERA, EXTRANJERO Y ULTRAMAR"³⁹, aunque resulte difícil de imaginar suscriptores tan alejados (¿es, quizás, un reclamo publicitario de venta?)...

Los periódicos que insertan las traducciones corresponden a la denominada prensa "noticiera", pero ésta no es totalmente independiente

³⁶ Botargues constata que "las publicaciones periódicas resultaban caras" (2000: 240).

³⁷ (*Ibidem*: 238).

³⁸ Señala Jové la siguiente distribución de la población por profesiones: 38 % profesiones relacionadas con la agricultura, 6,2 % comerciantes, 1,2 % profesiones liberales, 11,1 % menestrales, 1,2 % industria, 1,5 % función pública, 2 % servicio doméstico, 1,4 % clérigos ("Riquesa, espai urbà i control polític a la Lleida de finals del segle XIX" in ANGUERA, Per et alii. 1989. *Actituds polítiques i control social a la Catalunya de la Restauració (1875-1923)*, Lleida, Virgili i Pagès, p. 111).

³⁹ 16 de octubre de 1898.

sino que tiene unas tendencias políticas más o menos marcadas. Una primera conclusión permite observar que, en el caso leridano, son los periódicos de matiz liberal (*El País*, *El Ideal*, *La Pallaresa*) los que incluyen traducciones del francés: no resisto la tentación de indicar que progresismo se “lee” como apertura al exterior.

A tener en cuenta que era práctica común, tanto en la prensa francesa, como la española en general (y también en la prensa leridana) el reproducir noticias, artículos y, los cuentos publicados en otros periódicos⁴⁰. Botrel ha comprobado que “la prensa regional o local se “alimenta” bastante con la prensa nacional (...) son los periódicos hechos más con tijeras que con plumas o reproduciendo (contra toda legalidad) artículos enteros” (1992: 204).

En el caso que nos ocupa este extremo se lleva hasta límites insospechados, pues el mismo cuento se reproduce al cabo de pocos números del mismo periódico⁴¹ o bien se “copian” los cuentos de un periódico a otro de la misma ciudad⁴².

Por lo que respecta a los cuentos traducidos, descubrir si su origen remite a otro periódico es un trabajo gigantesco, pero al que me dedicaré en el futuro, al menos en parte, para establecer con seguridad cuáles fueron los motores de la opinión pública en el fin de siglo. Comparto la opinión de Botrel, pues creo que puede aplicarse a la literatura traducida en prensa:

El examen atento de la inserción “original” de cada publicación o grupo de publicación en el tiempo y el espacio permitirá observar a nivel de representaciones el progreso de la información “bruta” sobre el comentario, la construcción de una visión nacional o internacional del mundo *vs*, un sistema cerrado pero también el posible desarrollo de una abundante sección local, más allá de los tradicionales “servicios” (...). Así nace la “pequeña prensa” de las grandes ciudades que tienden más o menos a

⁴⁰ Señala, con mucha gracia, la estudiosa leridana: “Da la impresión que no tenía demasiado sentido suscribirse a varios periódicos porque unos bebían de los otros” (Botargues, 2000: 240).

⁴¹ Así, “La dicha agena” de François de Nion (*El País*, 13 de diciembre de 1899) se reproduce pocos días después: *El País*, 22 de diciembre de 1899. Lo mismo ocurre con “Un matrimonio modelo” del mismo autor: *El País*, 7 de noviembre de 1899 y 17 de noviembre del mismo año.

⁴² Así, por ejemplo, “Lo que tú quieras” de Georges Courteline (*El Pallaresa*, 20 de marzo de 1896) se reproduce en *El País*, 24 de septiembre de 1899.

acercarse a modelos nacionales y a competir con ellos, conquistando partes de mercado de la prensa meramente local o comarcal con el desarrollo de las comunicaciones, luchando por una hegemonía provincial o regional (1992: 206).

En un primer paso, será primordial establecer las relaciones entre *El País*, editado en Lleida, y *El País* madrileño (1887-1921), de similar orientación política, "diario de gran circulación y el más abierto a la juventud y a las nuevas tendencias estéticas" (Seoane 1996: 306).

Es decir, habrá que poner en relación (como se ha dicho más arriba) las traducciones de la prensa leridana con otras sincrónicas en otros periódicos del país⁴³ y del país de origen, Francia y provincia. Por lo que respecta a la comparación con la prensa francesa ha sido curioso descubrir que, a veces, poco tiempo transcurre entre la publicación en prensa francesa y la publicación leridana⁴⁴, mientras que, en otros casos, varios años transcurren entre la última publicación en prensa francesa de un cuento y su subsiguiente publicación en la prensa leridana⁴⁵. Confrontar la versión de la prensa leridana con otras españolas ha permitido observar, por ejemplo, que "La miniatura" de Théodore de Banville se publicó años antes, con el mismo título, en *La España Moderna*⁴⁶. Algo similar ha

⁴³ El estudio realizado hasta ahora permite desvelar lo equivocado de la noción de dependencia. Así, se ha comprobado que el cuento de Maupassant, "¡Mozo, un bock!" se publica antes en Lleida (*El Pallaresa*, 4 de enero de 1898) que en Barcelona (*El Diluvio*, 19 de enero de 1898). También se ha observado que, en conjunto, se publican más cuentos en la prensa de Lleida que en la de Barcelona. Quizás porque en una ciudad pequeña: ¿hay menos noticias?, ¿menos anuncios?, ¿por qué hay menos diversiones y la lectura es quizás la única diaria? Resulta complicado responder, por el momento, a esta cuestión.

⁴⁴ Por ejemplo, "La Bague" de Octave Mirbeau, se publicó en *Le Journal* el 18 de junio de 1899 y en *El País* ("La sortija") el 4 de agosto de 1899. Del mismo autor, "Escrúpulos" in *El País*, 14 de mayo de 1896 ("Scrupules" in *Le Journal*, 26 de enero de 1896).

⁴⁵ Este "retraso" se puede constatar en muchos casos: por ejemplo, "Le papa de Simon" de Guy de Maupassant, publicado, por vez primera, en prensa francesa, el 1 de diciembre de 1879 y, por última vez, en prensa francesa, el 25 de septiembre de 1890, será publicado en *El País* ("El padre de Simón") el 29 de septiembre de 1898.

⁴⁶ Théodore de Banville, "La miniatura" in *La España Moderna*, n^o 49, 1893, p. 108.

podido comprobarse con diversos cuentos de François Coppée: "El pedazo de pan"⁴⁷, "Muerte voluntaria"⁴⁸ o "El vestido de seda"⁴⁹.

El análisis de la literatura traducida se ha realizado en base a los parámetros siguientes:

a) *Precisiones sobre la práctica de la traducción, si figuran.* Así, se observan matices diferentes según los periódicos en los que aparece el cuento. *El País*, el diario en el que más textos se han encontrado, suele insertar el cuento sin ninguna precisión al respecto, únicamente figura el título seguido, en ocasiones, de la mención: "cuento", "cuento de hadas", "cuento de vieja" en un deseo evidente de ofrecer al lector todas las precisiones necesarias que puedan incitar el deseo de iniciar la lectura (si bien, en ocasiones, el subtítulo no responde a la verdad). En cambio, *El Pallaresa* suele insertar el texto precedido por la mención "Literatura extranjera", mientras que *El Ideal* acostumbra a utilizar la mención "Paréntesis literario": nociones, pues, más "serias" que *El País*.

b) *La identificación del texto original*, en ocasiones, se convierte más en un enigma que en un elemento de identificación pues se alteran los títulos originales frecuentemente. Así, por ejemplo, "Le Tic", de Mau-passant, se transforma en "La enterrada viva"⁵⁰: para el autor francés se trataba de dar rienda suelta a lo fantástico, al miedo, pero era esencial mantener la intriga del lector, recurriendo a un elemento ("Le Tic") que permite esconder la sorpresa final. En cambio, para el traductor lo esencial era animar a la lectura apelando a un título sorprendente, pero que ya deja ver claramente el argumento ("souci" estético, pues, prácticamente nulo).

Otros títulos permiten corroborar esta afirmación: el traductor ha optado mayoritariamente por hacer "evidente", en el título, el contenido del texto.

En otros casos, el traductor añade equívocos subtítulos: así, "Une mort volontaire" se convierte en "Muerte voluntaria (cuento de vieja)"⁵¹. Mientras que "Les sabots du petit Wolf" subtítulo por su

⁴⁷ François Coppée, "El pedazo de pan" in *La España Moderna*, n° 37, 1892, p.116.

⁴⁸ François Coppée, "Muerte voluntaria" in *La España Moderna*, n° 48, 1892, p.55.

⁴⁹ François Coppée, "El vestido de seda" in *La España Moderna*, n° 21, 1890, p.27.

⁵⁰ *El País*, 15 de febrero de 1894.

⁵¹ François Coppée, "Muerte voluntaria" in *El País*, 1 de agosto de 1894. Sin que el cuento en cuestión pueda ser tildado con esta expresión.

autor como "Conte de Noël" pierde esta precisión en la traducción leridana⁵².

En otros casos, los títulos inducen a error: así, "L'Impossible résurrection" de Mendès, no corresponde a "La resurrección imposible" firmada por el mismo autor⁵³.

- c) *El traductor*. En la inmensa mayoría de los cuentos publicados no figura el nombre del traductor, pero sí del autor francés: una excepción se ha encontrado, por ejemplo, en el cuento "El mejor amor", sin nombre de autor, pero se ha descubierto que es una "adaptación" *sui generis* del cuento de Villiers, "Le meilleur amour"⁵⁴.

Otro caso viene constituido por aquellos textos que no provienen de la cultura francesa, pero han sido vertidos al castellano a partir de esa lengua⁵⁵. Existen razones para pensar que todas las traducciones (Amicis, Tolstoi...) se han realizado a partir del francés.

- d) *Poética y motivación de la traducción*: por ejemplo, en el caso de Maupassant ha podido observarse una preferencia por los cuentos de este autor en los que se evocan el miedo, la sangre, la locura... todo lo misterioso que escapa a lo corriente⁵⁶ (cuando este autor es también de sobras conocido por su vertiente más realista⁵⁷), algo que es significativo para entender qué tipo de cuentos gustaban a los lectores leridanos del fin de siglo.

Este primer ejemplo viene corroborado por otros: muchos de los cuentos que se traducen de Mirbeau son de su recopilación *Les vingt*

⁵² François Coppée, "Los zuecos de Wolf" in *El País*, 13 de octubre de 1894.

⁵³ Catulle Mendès, "La resurrección imposible" in *El País*, 23 de noviembre de 1894.

⁵⁴ *El País*, 4 de febrero de 1890.

⁵⁵ Por ejemplo, de Naddaraa Abou, "Venganza. Cuento oriental", se indica que se trata de una "versión del francés por Antonio Rovira Oriola" (*El País*, 25 de abril de 1897).

⁵⁶ Cuentos traducidos: "Une vendetta", "Le loup", "Un fou", "Le Condamné à mort"...

⁵⁷ Vertiente también presente, aunque en menor medida. Se prefieren sobre todo los cuentos que, mediante el proceso de adaptación, evocan el papel "sagrado" de la familia y los "males" inherentes al que no sigue los preceptos matrimoniales (carácter, pues, moralizante de tipo burgués: ¡Si Maupassant levantara la cabeza!): "Les Bijoux", "Confessions d'une femme", "Garçon, un bock!...", "Le Masque", "Le papa de Simon".

*et un jour d'un neurasthénique*⁵⁸, es decir, nuevamente, cuentos que evocan la locura. De nuevo Zola ayuda a precisar esta idea. En *Thérèse Raquin* confirmaba el placer de la mayoría de las personas ante las historias provocadoras de pánico: "Cela les terrifiait et les amusait"⁵⁹.

- e) *Manipulación del texto*: intervenciones del traductor, procesos de reescritura en relación al texto original⁶⁰. Por ejemplo, el cuento "La solterona" que figura firmado por Guy de Maupassant, es, en realidad, la adaptación de un fragmento de su novela *Une Vie*, en concreto, se reproduce la página en el que el autor se entenece ante la falta de amor y de afecto que preside la vida de tante Lison:

La solterona ocultó bruscamente su rostro entre sus manos y se echó a llorar, lanzando convulsivos sollozos.

Los dos jóvenes se precipitaron sobre ella, y Juana, después de haberle separado los brazos, le preguntó:

-¿Qué tienes, tía Elisa? ¿Qué te pasa?

La pobre vieja contestó, con los ojos inundados de lágrimas:

-Me ha afectado mucho cuando Jorge te ha preguntado: ¿Tienes frío en los pies, hermosa mía? ¡Nadie me dicho en mi vida esas cosas, nadie, nadie absolutamente!⁶¹.

No se trata de constatar "errores" en relación al texto original, sino de analizar las paráfrasis, las reformulaciones, las amplificaciones, si es el caso y que se refieren, en la mayoría de los casos, a aspectos sociales o ideológicos. Por ejemplo, el cuento "Les Fées de France" de Daudet, subtítulo por éste, como "conte fantastique": el subtítulo desaparece en la traducción, que presenta el cuento sencillamente como un alegato en favor de lo tradicional frente al "maquinismo" moderno⁶².

⁵⁸ Octave Mirbeau, "Un traitement" ("El tratamiento" in *El País*, 19 de septiembre de 1897), "La bague" ("La sortija" in *El País*, 4 de septiembre de 1899), "Scrupules" ("Escrúpulos" in *El País*, 14 de mayo de 1896).

⁵⁹ Émile Zola, *Thérèse Raquin*, ed. cit. 1979, p. 89.

⁶⁰ Vid, además de los estudios teóricos reseñados en páginas precedentes de este proyecto: 1985. Th. Hermans (ed.), *The Manipulation of Literature. Studies in Literary Translation*, Londres & Sidney, Croom Helm, Londres & Sidney.

⁶¹ *El País*, 28 de noviembre de 1899.

⁶² Alphonse Daudet, "Las hadas de Francia" in *El País*, 15 de marzo de 1898.

Otro ejemplo, de matiz distinto: el beso apasionado de Mme Josselin se transforma en un beso en la frente en la publicación leridana⁶³, algo más acorde con una moral tradicional.

Por otra parte, es fácil deducir que el título de André Theuriet, "L'oncle Léchaudel" era muy "difícil" (desde una perspectiva fonética) para un público no-francés. El traductor lo convirtió en "El tío Pedro", mucho más accesible, y, en el texto en sí, el personaje se denomina Pedro Lechaudel⁶⁴. Lo mismo ocurre en el cuento "Le bandit Quastana" de Daudet, convertido en "El bandido corso"⁶⁵. En otro cuento, el personaje femenino Boule-de-Neige, creado por Octave Mirbeau (como antítesis a la Boule-de-Suif de Maupassant) se convierte en la prensa leridana en Nini, nombre más apropiado para el contexto español⁶⁶.

- f) *Análisis de supresiones*: las palabras que no han sido traducidas (o las que se escriben en cursiva o entre comillas), es decir, todo lo que el traductor ha considerado intraducible. Así, en la traducción de "Un portrait" de Maupassant, el traductor interviene para suprimir la cita de Baudelaire y el texto resultante pierde buena parte de su encanto estético a favor de lo misterioso⁶⁷. Además de estas razones estéticas, existen otras de corte ideológico o las motivadas por las dimensiones del periódico en el que se publica el cuento.

En muchos casos, más que algo intraducible, el traductor ha considerado que las descripciones, los nombres propios (cuando ya ha sido identificado el contexto extranjero)... no eran esenciales para difundir el "contenido" del texto, de ahí la no-traducción. Por ejemplo, en el cuento "Le morceau de pain", el traductor sitúa el contexto general (Saboya), pero no tiene mayor interés por situar el pueblo o las circunstancias geográficas precisas (que debe considerar que "alargan" innecesariamente la narración y el espacio del que dispone en el pe-

⁶³ André Theuriet, "Rosa Josselin" in *El País*, 6 de abril de 1897.

⁶⁴ André Theuriet, "El tío Pedro" in *El País*, 22 de marzo de 1897.

⁶⁵ Alphonse Daudet, "El bandido corso" in *El País*, 18 de agosto de 1896.

⁶⁶ Octave Mirbeau, "La sortija" in *El País*, 4 de agosto de 1899.

⁶⁷ Guy de Maupassant, "El retrato" in *El País*, 29 de septiembre de 1899.

riódico)⁶⁸: este proceso será muy general, en todos los cuentos traducidos⁶⁹.

Otro ejemplo, "Un fou" de Maupassant, permite emitir hipótesis sobre la ideología del periodo: el cuento se traduce omitiendo los fragmentos más "revolucionarios" respecto a la moral establecida⁷⁰. O "Au pied d'un hêtre" de Mirbeau se traduce con similar sentido de horror a la guerra que el original pero eludiendo la condena de los mandos militares presente en el autor francés⁷¹. En "Le chambardoscope" de Alphonse Allais, la alusión a la "querida" es suprimida: quizás por considerarse más escandalosa que las continuadas estafas del protagonista⁷².

Más supresiones en este sentido, por ejemplo: "Mon oncle était le type le mieux réussi du bourgeois de province parcimonieux et vaniteux, content de lui, suffisant et solennel"⁷³, supresiones que actúan en el sentido de suavizar (cuando no eliminar directamente) el carácter necio de la clase burguesa, es decir, deseo -por parte del traductor- de no herir la susceptibilidad del hipotético lector (perteneciente, precisamente, a esta clase), de forma que, el desenlace del cuento citado, puede interpretarse como un justo castigo al sobrino bohemio.

Un ejemplo curioso de nociones religiosas se encuentra también en el cuento "La robe blanche" de François Coppée: el autor escribe "On n'est pas des païens"⁷⁴ y el periódico leridano transcribe "No somos

⁶⁸ François Coppée, "El pedazo de pan" in *El País*, 7 de abril de 1894.

⁶⁹ Del mismo autor, para definir las ansias de un joven poeta: "le classique défi de Rastignac" (François Coppée, *Contes et récits*, ed. cit., p. 121) no se traducirá porque el concepto no debía ser conocido de los lectores españoles (ni quizás del traductor): el joven poeta es definido como uno de esos jóvenes que llegan a París en busca de gloria; de forma similar, su perro, llamado "Gavroche" desaparece simplemente, al igual que la alusión a *Peau de chagrin* para definir su situación existencial ("Muerte voluntaria" in *El País*, 1 de agosto de 1894).

⁷⁰ Guy de Maupassant, "Un loco" in *El País*, 4 de noviembre de 1896.

⁷¹ Octave Mirbeau, "Al pie de un árbol" in *El Pallaresa*, 26 de noviembre de 1899.

⁷² Alphonse Allais, "El timoscopio" in *El País*, 12 de diciembre de 1896.

⁷³ André Theuriet, "El tío Pedro" in *El País*, 22 de marzo de 1897.

⁷⁴ François Coppée, *Contes et récits*, Lemerre, París, 1885, p. 49.

judíos", dejando clara esa raíz antisemita presente en el siglo XIX español⁷⁵.

- g) *Características estilísticas*: se ha observado que cambia el nivel de lengua entre el original francés y la traducción: el tono exquisito de cuento de hadas característico de Mendès se cambia añadiéndole un tono popular y costumbrista en la traducción española⁷⁶. El proceso es bastante general.

3. Conclusión

El análisis de estas realidades, junto al examen de los cambios y elección de textos traducidos, permite definir unas primeras conclusiones.

Las traducciones sólo se encuentran en el periodo del fin de siglo: ello coincide con el gran auge de la prensa periódica que se vive en Lleida, en ese momento (como en toda España, por cierto) y que demuestra el alcance y la influencia social de ese medio.

Muchas veces, la traducción se explica por una estrategia de vulgarización: se trata de poner a disposición de los lectores de clase media y alta unos textos elegidos por sus valores morales o de diversión.

No se han observado diferencias significativas entre los periódicos objeto de estudio por lo que respecta a la elección de los cuentos traducidos. Si, acaso, es significativo que sea *El Pallaresa* quien traduzca "La chèvre de M. Seguin" y "Le curé de Cucugnan" pues ello puede responder a esa fraternidad cultural entre Catalunya y la Provenza que exaltaba entonces el catalanismo⁷⁷.

También se puede señalar, a nivel de géneros, la preferencia por el cuento frente a otras formas literarias. Dentro del género de narrativa

⁷⁵ François Coppée, "El vestido blanco" in *El Pais*, 1 de abril de 1894. Para el análisis del antisemitismo español, remitimos a los estudios de Solange Hibbs-Lissorgues, entre los que destaca el publicado en 1995: *Iglesia, prensa y sociedad en España (1868-1904)*, Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert, Alicante.

⁷⁶ Catulle Mendès, "El espejo" in *El Pais*, 12 de enero de 1899.

⁷⁷ Es significativo que, en ambos casos, ni la introducción ni la conclusión de Daudet, en las que éste sitúa al lector parisino, no han sido traducidas, quizás por suponer que Cucuñán es conocido para un lector catalán (Alphonse Daudet, "La cabra tira al monte" in *El Pallaresa*, 4 y 5 de febrero de 1898 y "El cura de Cucuñán" in *El Pallaresa*, 24 y 25 de septiembre de 1898).

corta, predomina el cuento como fábula moral, la historia con moraleja, de ahí que las descripciones se supriman muchas veces: en general, se han encontrado pequeñas piezas descriptivas (rasgos válidos para “explicar” un comportamiento, unos valores morales..), con un sencillo núcleo narrativo, que basta para colocar al lector ante el hecho narrado.

Cuentos, en definitiva, con marcado carácter didáctico y una sistemática confusión entre la necesidad de divulgación, el asentamiento ideológico (valores burgueses) y la falta de calidad artística (tanto de muchos cuentos originales como de la traducción en sí). Se trata, en conjunto, de alcanzar una finalidad principal: dar una lección ideológica mediante una narración simple. Se pinta de forma idealizada a la gente del pueblo como gente sencilla, sentimental, humilde, trabajadora y resignada a su suerte, y se destacan como virtudes esas características (no hay interés por mostrar la vida interior de los personajes ni el desarrollo de su psicología). No hay visión alguna de la injusticia que representa la pobreza y todo su corolario.

Otro apartado vendría definido por aquellos cuentos que presentan la ideología familiar burguesa (universo familiar regido por la importancia concedida a la maternidad, la herencia...) y defienden esos valores frente al adulterio, la inconstancia femenina (mucho más denostada que la masculina)...

En ocasiones, el título original se cambia por otro más evidente: de forma que el lector sabe lo que va a encontrar antes ya de empezar a leer. Y es que, al ser el mensaje el objeto central del cuento, los elementos narrativos se le subordinan.

En general se observa una voluntad a medio camino entre naturalizar el texto (nombres de pila...) y conservar un cierto exotismo. En general, el traductor tiene interés en resaltar el origen “extranjero” de los cuentos (no se adaptan los apellidos, accidentes geográficos...) de forma que es fácil percibir que el “dépaysement” debía agradar al lector de provincias: coordenadas espaciales y temporales alejadas en las que se vive el amor, el trabajo, la guerra... sin afectar a la realidad concreta vivida por el lector.

También se ha percibido un gusto claro por historias de sangre, miedo, locura... demostrando que esta tendencia a lo macabro, en los humanos, es hija de todos los tiempos.

En conjunto, pues, entretener, sin proponer cambios ni ataques a las estructuras sociales consolidadas, y defender los valores y convencio-

nalismos familiares burgueses tradicionales serían las palabras que definirían la traducción de la literatura francesa en la prensa leridana. Pero ello se enmarca en un contexto de apertura a textos extranjeros, que, con el paso del tiempo, se constituirán, también, en signo de apertura ideológica.

Referencias bibliográficas

- ALBERT, Pierre. 1970. *Histoire de la presse*, París, P.U.F.
- BELLANGER, Claude et alii. 1972. *Histoire générale de la presse française*, vol. III, París, P.U.F.
- BOTARGUES, Meritxell. 2000. "La prensa y sus referencias al consumo cultural" in *Consumo cultural en la ciudad de Lleida (1808-1874)*, Lleida, Pagès eds..
- BOTREL, Jean François. 1981. *Estudios sobre Historia de España*, vol. II, Madrid, U.I.M.P.
- BOTREL, Jean François. 1992. "La prensa en las provincias: propuestas metodológicas para su estudio", *Historia contemporánea*, 8, Universidad del País Vasco, 193-214.
- FEYEL, Gilles. 1999. *La Presse en France, des origines à 1944*, París, Ellipses.
- KAYSER, Jacques. 1958. *La Presse de province sous la Troisième République*, París, Colin.
- PALENQUE, Marta. 1998. "Prensa y creación literaria durante la Restauración (1874-1902)", *Historia de la literatura española. Siglo XIX (II)*, Madrid, Espasa-Calpe.
- PALMER, Michael Beausseant. 1983. *Des petits journaux aux grandes agences. Naissance du journalisme moderne*, París, Aubier.
- ROSELL, Joseph A. 1987. *La premsa a Lleida. 1808-1938*, Ajuntament de Lleida.
- SOL, Román. 1964. *150 años de prensa leridana*, Institut d'Estudis Ilerdencs, Lleida.
- SEOANE, M^a Cruz. 1996. *Historia del periodismo en España. 2: El siglo XIX*, Madrid, Alianza.
- VAILLANT, Alain & THÉRENTY, Marie-Ève. 2001. 1836. *L'An I de l'ère médiatique*, París, Nouveau Monde.
- ZOLA, Émile. 1979. *Thérèse Raquin*, París, Gallimard (folio classique).